

Análisis de los problemas metodológicos en las investigaciones de Historia de las Ideas en América Latina y Filosofía Latinoamericana

Analysis of methodological problems in the research of the history of ideas in Latin America and Latin American Philosophy

Roberto Mora Martínez¹
CIALC-UNAM, México D. F., México
roberto_2567@yahoo.com.mx

RESUMEN

En el presente escrito se desarrollan las ideas de Horacio Cerutti Guldberg, quien analizó los principales problemas teóricos y metodológicos que surgen durante el proceso de investigación tanto de Historia de las ideas como de Filosofía latinoamericana. Así, dichas reflexiones sirven de base para sustentar mi propuesta metodológica, enfocada en establecer los puntos necesarios para fundamentar una investigación rigurosa.

PALABRAS CLAVE: Investigación, Metodología, Filosofía latinoamericana, Historia de las ideas.

ABSTRACT

In this paper I study the ideas of Horacio Cerutti Guldberg, who analyzed the main theoretical and methodological problems that arise during the research process both on History of Ideas as Latin American philosophy. Thus, these reflections are the basis to support my methodological proposal, aimed at establishing the necessary points to support a rigorous research.

KEY WORDS: Research, Methodology, Latin American Philosophy, History of ideas.

¹ Investigador del CIALC-UNAM, México. Se agradece a la DAGAPA-PAPPIT, para la creación del presente artículo, a través de su apoyo financiero al proyecto: Afluencias, confluencias y divergencias de los estudios latinoamericanos, los estudios culturales y los subalternos (IB 400113).

El libro *Hacia una metodología de la historia de las ideas (filosóficas) en América Latina*, de Horacio Cerutti Guldberg, publicado hace algunas décadas, reúne una serie de investigaciones en las que el autor aborda algunas propuestas para la construcción del filosofar y una historia de la filosofía alternativas para esta región. Así, el enfoque epistemológico expuesto por el autor, profundiza en temas cuya vigencia considero incuestionables.

En el presente estudio, tomo como base el capítulo titulado: «Problemas metodológicos principales que afronta la investigación actual sobre historia de las ideas (y de la filosofía) en nuestra América» (Cerutti) Para iniciar el análisis de las ideas expuestas, considero oportuno destacar una reflexión, en la cual Horacio Cerutti señala que las dificultades teóricas y metodológicas planteadas por él surgen del proceso de indagación, por lo cual no se deben pensar como consideraciones normativas. «En todo caso, [apunta] no cabe negar que consciente o inconscientemente todo investigador está obligado a tomar posición más o menos explícita sobre algunos de estos problemas» (Cerutti 102). Desde mi experiencia es cierto, ya que durante años me he encontrado, más de una vez, reflexionando sobre algunos de los tópicos señalados, lo cual me fue útil para construir mis propuestas, las cuales expongo en este trabajo.

Algunos de los principales problemas teóricos y metodológicos

a) En el apartado titulado «¿Descripción o Explicación?», Cerutti inicia con una interesante pregunta:

Puestos ante los materiales, ¿se trata de describirlos o de intentar una explicación la que, a su vez, presupone una cierta interpretación e, incluso, una cierta visión (especulativa) de la historia y, en ese sentido, una filosofía de la historia americana (102).

Para responder, debo señalar que todo trabajo de investigación serio, en un principio requiere que la persona que investiga, domine, conozca y exponga, de la manera más objetiva posible, el significado que originalmente quiso transmitir un autor consultado. Lo cual constituye una labor descriptiva.

Sin embargo, la rigurosidad académica exige la aclaración de categorías y conceptos utilizados. Trabajo que requiere, necesariamente, consultar otros autores. Por lo que entonces, el quehacer descriptivo trasmuta en explicación, lo cual es un avance con respecto de la labor descriptiva.

Así, cuando se desarrollan investigaciones estas deben incluir otros aspectos, por ejemplo: análisis de la época en la que vivió un/a autor/a, ya que ello permite entender otros horizontes relacionados con el tema en cuestión; por

ejemplo el desenvolvimiento intelectual y los debates que se suscitaron y los que, de manera específica, enfrentó el autor al que leemos, lo cual brinda herramientas que permiten interpretar, con base en la historia, la obra de un/a pensador/a. Esto último, constituye una labor especulativa, en la cual el/la investigador/a, obtiene materiales que le permiten construir sus propuestas, enriqueciendo las ideas.

Así, los estudios deberían apuntar a la construcción de un proceso de «descripción-explicación-interpretación-visión especulativa». De lo contrario, solo se estaría presentando un simple resumen escolar o, como Cerutti señala, una descripción.

b) En otro apartado titulado: «¿Qué modelo de historia de la filosofía?», Horacio Cerutti centra la problemática a tratar en la pregunta: «¿Cómo proceder con los problemas históricamente planteados?» Desde mi punto de vista, es la duda sobre cuál es el método a emplear.

En el mismo apartado, el autor escribe otras preguntas destinadas a interrogar sobre cuál sería la manera adecuada de abordar los problemas filosóficos. Por mi parte puedo agregar que, como un ejemplo de la complejidad de las características del modelo, es oportuno señalar que en Filosofía latinoamericana, se opina que profundizar en el contexto histórico-social, es de vital importancia para delimitar los problemas sociales clave que formaron parte del horizonte reflexivo de un autor.

Por lo tanto, el análisis filosófico latinoamericanista, no solo consiste en debatir si las ideas están en mayor o menor medida sustentadas y correctamente redactadas, sino que, además, se debe incluir en la investigación la relación que guardan con lo social.

De tal modo que, todo/a investigador/a se enfrenta a la dificultad de construir un método adecuado para profundizar, lo mejor posible, en el tema de investigación. Debido a ello, Cerutti concluye que: «sea cual sea el modelo al que se pliegue el investigador, ese regirá todo el sentido y alcance de la reconstrucción» (103)

c) Del apartado «Influencias: ¿remisión al infinito?», Horacio Cerutti destaca el conflicto que produce una actitud de exagerada crítica. En mi opinión, esta dificultad surge cuando un/a/os autor/a/es critica/n a otro/a, por considerar que un escrito es insuficiente por no contemplar todas las posibles influencias, esto es pensadores/as que abordaron, previamente, temas relacionados y que, por lo tanto, «enriquecerían» las ideas expuestas. Tendencia que ha sido suficientemente cuestionada, pero que hasta la fecha, es una actitud presente en un número considerable de profesores/as e investigadores/as.

Sin embargo, a pesar de mi cuestionamiento a la exagerada actitud crítica, debo señalar la importancia de que toda investigación se presente debidamente sustentada. De tal modo que, el problema consiste en determinar qué autores/as se deben incluir, quiénes no son tan necesarios y por qué, por lo cual la dificultad deviene en cómo realizar dicha selección.

Para realizar la tarea señalada en el anterior párrafo, considero importante señalar que de acuerdo al problema en cuestión, la elección de autores/as debe iniciar por los que anticipadamente abordaron el tema, después se elegirán a aquellos/as cuyo trabajo teórico ayude a esclarecer conceptos y categorías y finalmente, se consultará a quienes hayan estudiado ideas, períodos, que, aunque de manera parcial, estén relacionados. Así, todo/a, autor/a, que se sugiera, por parte de otros/as investigadores/as, deberá ser evaluado e incluido o no, si contribuye a enriquecer la respuesta a la duda planteada. En este sentido, se puede suscitar el caso de que las propuestas de lectura, solo contribuyan a enriquecer los datos expuestos. Por lo que en mi opinión, estos son los casos en que es posible obviar las sugerencias.

Por otra parte, considero oportuno analizar el tema en torno al concepto de «influencia», el cual ha sido controversial, debido a que se lo ha considerado como la manera en la que la postura establecida por un autor, por lo general de Europa o Estados Unidos, determina las ideas de quien lo estudia, habitualmente de algún latinoamericano. Algo semejante a lo que acontece en el salón de clases de la escuela primaria, en donde el mejor alumno es quien repite mejor las palabras del profesor.

Ahora bien, en el ámbito filosófico, la palabra influencia no debería considerarse como determinación de ideas, lo cual implica una total falta de elaboración por parte de quien redacta un trabajo, por lo que considero oportuno exponer algunas actitudes que impedirían la simple repetición.

En primer lugar, porque es muy difícil que algún autor tenga a un solo pensador como referencia, por más importante o famoso que sea. Otro aspecto significativo, es la actitud de quien investiga, pues no solo se trata de aprender con base en las lecturas, sino de resolver problemas, ya sean conceptos, categorías, frases o propuestas vertidas en libros completos. En otras palabras, toda investigación rigurosa, siempre va a requerir de más información de la que pueda brindar un único autor.

En este punto, entonces retomo la propuesta, vertida líneas arriba, en la que se indica la importancia de redactar un trabajo que cumpla con el proceso de «descripción-explicación-interpretación-visión especulativa».

d) Es necesario señalar que las siguientes secciones del texto de Horacio Cerutti, me enfrentaron a los problemas más debatidos del filosofar latinoamericanista. Por ese motivo, es oportuno destacar que en el apartado «Qué concepto de filosofía», nuestro autor apunta que, mantener la noción de un saber fundante y primero, puede significar un fuerte obstáculo para trabajar en nuestra tradición cultural, debido a que «sobre la base de ese modelo erigido en paradigma se descalifica incluso la posibilidad de un filosofar latinoamericano» (104) En mi opinión, es Mario Magallón, quién ha construido una reflexión a partir de la cual es posible comprender el quehacer de nuestro filosofar. Así, este último filósofo citado escribe: «En filosofía lo más importante es el filosofar y el modo de hacerlo y no lo que se dice acerca de cómo debería de hacerse». (Magallón 26) A partir de esta base, es que por mi parte, me permito señalar que nuestro quehacer filosófico surge de las necesidades «prioritariamente sociales», así «considerando los sucesos históricos se ha generado un filosofar alternativo y constructivo en torno a problemas como los de la alteridad, la dependencia, el pensamiento de la liberación [...] la pedagogía del oprimido, la teología y filosofía de la liberación, el derecho a la diferencia, el problema de la unidad y la integración» (Mora 26) Todos estos puntos, constituyen los temas y problemas de nuestro filosofar.

e) Para continuar avanzando en el análisis del texto de Horacio Cerutti, debo comentar el apartado «¿Se pretende una evaluación localista o mundial?», en este, nuestro autor ofrece una interesante reflexión, según la cual los latinoamericanistas «Deberíamos evitar el recurso tan manido de hacer de la necesidad una virtud y convertir todas nuestras deficiencias en características del pensar Latinoamericano» (106)

Considero que se refiere a las constantes quejas en las cuales se señala que *a partir de un pretendido pensamiento universal se ha negado todo otro filosofar, específicamente el nuestro*. Para evitar la constante repetición de esta fórmula, considero justo citar a uno de nuestros filósofos clásicos, Juan Bautista Alberdi, quien desde siglo XIX señaló: «No hay pues una filosofía universal, porque no hay una solución de las cuestiones que la constituyen en el fondo. Cada país, cada época, cada filósofo ha tenido su filosofar peculiar, que ha cundido más o menos, que ha durado más o menos» (Bautista 6). Con esta base, es posible apuntar que, la ignorancia de quienes piensen todavía que existe un filosofar universal, ya no debe o debería afectar a quienes nos dedicamos al filosofar latinoamericano.

f) En este punto considero necesario señalar que, este apartado, en el texto de Horacio Cerutti, iba antes de los dos anteriores. Sin embargo, los adelanté, debido a su importancia para comprender el proceso del filosofar latinoamericanista, así como de la Historia de las Ideas.

Ahora bien, en el subcapítulo titulado «Determinación», Cerutti plantea la pregunta: ¿qué determina a las ideas? De manera evidente, cada autor responderá algo diferente, debido a que los factores pueden o de hecho son más de uno, por ejemplo un problema personal, un interés colectivo o individual ya sea por lecturas e incluso pláticas.

Sin embargo, a pesar de los diferentes aspectos que pueden contribuir para comprender la idea o, más bien, las ideas que un/a autor/a exponen en un libro, es de suma importancia tener una «propuesta metodológica», la cual seguramente permitirá conocer de la manera más objetiva posible las reflexiones. Sin embargo, como el filósofo latinoamericanista apunta a profundizar en la relación texto/contexto social, entonces es fundamental que dicha proposición permita relacionar diversos ámbitos de lo humano, en otras palabras, que consienta la interdisciplinariedad.

Es oportuno presentar mi proposición, que ha sido el resultado de haber consultado, principalmente, los estudios de Horacio Cerutti. Así, en la propuesta señalo que, además de comprender las reflexiones centrales de un autor, es fundamental indagar la relación que estas guardan con la sociedad, debido a que el análisis sobre las características de la convivencia social, que experimentó un/a autor/a, permite construir puentes interpretativos sobre la manera de mejorar las relaciones humanas.

Así, para relacionar la vida personal y el contexto social, es necesario abordar tres aspectos fundamentales:

- a) El contexto como época
- b) El contexto como circunstancia personal
- c) El contexto como referentes intelectuales²

Para iniciar la explicación de esta propuesta metodológica, es oportuno señalar que el empleo de la palabra contexto obedece a la necesidad de apuntar la manera cómo se relacionan los diversos ámbitos de la existencia individual y social.

La palabra contexto, proviene del latín *contexere*, que significa entretejer, entrelazar, por ello la empleo en una doble connotación. Por una parte, para expresar la vinculación con el conjunto de los elementos y factores que conforman un momento histórico en la vida de los seres humanos cuya obra se va a investigar y, por otra, para significar la base teórica, esto es las corrientes de pensamiento,

2 Una primera versión de la propuesta metodológica fue publicada: Roberto Mora Martínez, Temas y problemas de filosofía latinoamericana

escuelas, ideologías o autores que un determinado pensador empleó para exponer sus reflexiones.

En «el contexto como época», se abordan los acontecimientos que quedaron registrados en un período de la historia. Ahora bien, para acotar la noción de época, comprendiéndola como un espacio de tiempo más o menos determinado, utilizo la propuesta de cortes diacrónicos y sincrónicos (espacio y tiempo), expuestos por Horacio Cerutti. Así escribe que para llevar a cabo los análisis y una reconstrucción pertinente, se requiere de dos etapas:

En un primer momento hacer un corte sincrónico en el que se ubique el lugar teórico-epistémico de la filosofía. La hipótesis avanzada establece que este lugar puede ser un entre (punto de cruce) del Estado (sus metamorfosis y prácticas), la Política (como aquella acción que desborda la mera acción estatal), la Ciencia (las prácticas científicas y tecnológicas, sus avances y autoconcepciones), la ideología y más en general las dimensiones simbólicas (religión, arte, el imaginario social) que permite captar las confluencias e impactos en la elaboración de los discursos filosóficos. Un segundo momento del análisis lo constituiría en complementar la perspectiva sincrónica con una diacrónica, en la cual sea estudiado el devenir de cada uno de los diversos componentes antes mencionados, su dimensión de ínsita historicidad. (Cerutti 81)

En este punto, puedo señalar que la diacronía es la de mayor importancia, debido a que esta permite establecer los parámetros fundamentales para la recepción de las ideas. Sin embargo, estas últimas deben ser polemizadas en el panorama sincrónico, lo cual significa que a pesar de que las sociedades en América Latina, experimenten situaciones semejantes, en realidad cada una de ellas tendrá especificidades que, en resumen, encauzarán las diferencias interpretativas.

Abordar los aspectos diacrónicos y sincrónicos, permite la aproximación al análisis del ambiente cultural, a los imaginarios sociales de todo tipo, al ámbito económico-comercial. Al mismo tiempo, dichos cortes, previenen de caer en el error de considerar la uniformidad de ideas como un aspecto de época.

Es justo pasar al análisis del segundo punto, «el contexto como circunstancia personal», aspecto que se debe revisar, puntillosamente, pues de acuerdo a la vida de un autor, es posible reconstruir una interpretación más cercana a su postura. Por lo que, al revisar las experiencias de personas que viven en una misma época, es que se nota la diversidad con la que se pueden interpretar las épocas.

Para explicar el último párrafo, es necesario señalar que en mi experiencia desarrollé investigaciones sobre dos pensadores argentinos: Francisco Romero (1891-1962) y Carlos Astrada (1894-1970), quienes vivieron en un ambiente

cultural, por el momento, parecido por ser del mismo país. Así, fueron filósofos que experimentaron los mismos sucesos nacionales. Sin embargo, en ellos hubo notables diferencias.

Como ejemplos, es necesario señalar que en la primera presidencia de Perón, Romero era antiperonista a diferencia de Astrada quien era peronista, además con respecto a la filosofía, Romero se preocupó por la problemática de la trascendencia y la universalidad, por lo que negó la posibilidad de considerar como filosofía a todo pensamiento que estudiase los movimientos sociales. Por su parte, Astrada abrió un espacio a la inmanencia, por lo que se preocupó por abordar los temas políticos y culturales a los cuales consideró filosóficos.

Al atender a las diferencias entre los dos autores argentinos, encontré que la experiencia de vida es la que orienta la manera de concebir la época o, de manera más específica, los sucesos de la época que es necesario considerar. Ello se debe a que las vivencias son únicas, de tal modo que al indagar la peculiar relación que se vive con las instituciones sociales como la educativa y la económica, entre otras no menos importantes, es que se abre la posibilidad de que una interpretación explique la manera como el ámbito social tiene presencia en la persona. Claro, además de viajes, personajes que se conocen, incluso accidentes o sucesos afortunados.

Un aspecto que debe quedar claro al revisar la vida de los autores, es que en un número significativo de ocasiones no se tendrá noticia sobre la vida del autor, por lo que será necesario recurrir a fuentes secundarias, incluso terciarias, más siempre con la precaución de que la interpretación que ofrecen puede estar viciada por intereses de quien escribe. Ahora, es posible analizar el tercer punto básico.

El tercer punto: el contexto como referentes intelectuales, el cual contribuye a construir una postura sobre los puntos que inciden en las ideas, esto es, los autores y las lecturas seleccionadas en la tarea de resolver las dudas teóricas y los enigmas de la vida. Ello se debe a que en las lecturas y de manera específica en las citas seleccionadas, se encuentra el proceso reflexivo, las orientaciones y las respuestas que un determinado autor construyó, para responder a las dudas planteadas.

Así, al considerar los tres ámbitos: a) época, b) experiencia personal y, c) referentes intelectuales, es posible construir una propuesta sobre qué aspectos tienen mayor presencia en las ideas en un autor. Además de que permite construir las propias respuestas a las dudas que nos motivan a realizar investigaciones.

g) Finalmente, Horacio Cerutti al exponer sus conclusiones señala que posiblemente los problemas presentados son producto de una deformación teo-

ricista. Sin embargo, en la práctica adquieren una vigencia insospechada cuando se construye una propuesta para interpretar nuestra realidad, que para los latinoamericanos es una tarea de vida o muerte, «en el esfuerzo por recorrer velos y avistar motivaciones que hagan factible el acceso a nuestra realidad y a nuestro futuro, desandando la tradición para andar nuevos caminos efectivamente tales» (Cerutti 107).

A manera de conclusiones

Este esfuerzo por establecer un diálogo con Horacio Cerutti, a través de aportar mis propias reflexiones sobre los problemas teóricos por él planteados, me conduce a señalar que, en mi opinión, los problemas metodológicos de cualquier investigación se enfrentan a tres retos: 1) comprender, de la manera más objetiva posible, las ideas de un/a autor/a; 2) ¿cómo aproximarse a explicar teóricamente eso que denominamos realidad?, 3) ¿cómo es posible estar seguro de que la lectura de las obras de algunos autores, nos puede conducir a una respuesta satisfactoria de los problemas que intentamos solucionar?

Así, con el objetivo de avanzar sobre los problemas planteados, ofrecí las soluciones que durante algunos años he construido. Entre ellas la exposición de mi propuesta metodológica, sustentada en tres puntos básicos:

- a) El contexto como época
- b) El contexto como circunstancia personal
- c) El contexto como referentes intelectuales

Estos aspectos, son necesarios para construir una investigación tanto de Historia de las ideas como de Filosofía latinoamericana, debido a que permiten cubrir los ámbitos más importantes de la vida de una persona, la relación que guarda con su mundo en torno, así como las situaciones sociales que se desarrollan en un período determinado, lo cual consiente la interpretación sobre las formas de cómo se construyeron las relaciones sociales y los sucesos que provocaron malestar social. Por lo que, al penetrar con la mayor objetividad posible al análisis de las situaciones humanas, será posible presentar alternativas para mejorar la convivencia humana.

Finalmente, considero importante señalar que construir mis propuestas no hubiese sido posible sin haber considerado las reflexiones que planteó Horacio Cerutti en torno a la metodología.

REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA

- Alberdi, Juan Bautista. *Ideas para un curso de filosofía contemporánea*. México: Coordinación de Humanidades-Centro de Estudios Latinoamericanos-FFyL-UNAM-UDUAL, 1978. Impreso
- Cerutti Guldberg, Horacio. *Hacia una metodología de la historia de las ideas (filosóficas) en América Latina*. México: UNAM-CC y DEL-Miguel Ángel Porrúa, 1997. Impreso
- _____ “Algunos problemas metodológicos de la historia de las ideas (filosóficas) en América Latina siglo XX”, en Horacio Cerutti, *Memoria comprometida*. Costa Rica: Universidad Nacional de Heredia, 1996. Impreso
- Magallón Anaya, Mario. *Dialéctica de la filosofía latinoamericana. Una filosofía en la historia*. México: CCyDEL-UNAM, 1991. Impreso
- Mora Martínez, Roberto. *Temas y problemas de filosofía latinoamericana*. México: CIALC, 2012. Impreso
- Cerutti Guldberg, Horacio y Priscila Pilatowsky, “Historia de las ideas, una revisión de criterios”, en Mario Magallón y Roberto Mora (Coords.) *Historia de las ideas: repensar la América Latina*. México: CCyDEL-UNAM, 2006; págs. 213 a 222.

Recibido: Diciembre 2013

Aceptado: Marzo 2014